

Y YO ME IRE...

Bilbao. Me voy ya pronto,  
y no sé si volveré,

Esta vez llevo mis libros,  
mis discos, y otras chanfainas  
menudas. No volveré.

Te padecí hasta el ahogo,  
Bilbao: tu cielo, tus casas  
negras. Y tu hipocresía.

No; no volveré.

Quemaste mi juventud  
como un trapo viejo. Un día,  
me rebelé. Ví, y volví.

No; no volveré.

Me laceraste hasta el fondo  
del alma. Me arrebañaste  
la ilusión: no el entusiasmo.

Insistí hasta lo inverosímil.  
Eso me salvó. Rompí  
la puerta, y me fui. Y volví.



No; no volveré.

Labrad, amigos,  
un túmulo a mi ausencia (si  
es plagio, mejor.) Si muero,

dejaré el balcón abierto:  
no sé si en Cuba, en Madrid,  
en Moscú, en París. No sé

dónde. Pero lo que sé  
seguro, es que me voy. Y  
no volveré.



Y YO ME IRE...

BILBAO. Me voy ya pronto,  
y no sé si volveré.

Esta vez llevo mis libros,  
mis discos, y otros enseres  
menudós. No volveré.

Te padecí hasta el ahogo,  
Bilbao: tu cielo, tus casas  
negras. Y tu hipocresía.

No; no volveré.

Quemaste mi juventud,  
como un trapo viejo. Un día,  
me rebelé. Vi, y volví.

No; no volveré.

Me laceraste hasta el fondo  
del alma. Me arrebañaste  
la ilusión: no el entusiasmo.



Y YO ME IRE...

BILBAO. Me voy ya pronto,  
y no sé si volveré.

Esta vez llevo mis libros,  
mis discos, y otros ~~engeres~~  
menudos. No volveré.

*dentras*

Te padecí hasta el ahogo,  
Bilbao: tu cielo, tus casas  
negras. Y tu hipocresía.

No; no volveré.

Quemaste mi juventud,  
como un trapo viejo. Un día,  
me rebelé. Vi, y volví.

No; no volveré.

Me laceraste hasta el fondo  
del alma. Me arrebañaste  
la ilusión: no el entusiasmo.



Insistí hasta lo inverosímil.  
Eso me salvó. Rompí  
la puerta, y me fui. Y volví.

No; no volveré.

Madre, hasta luego (así dicen  
en Cuba); María Jesús,  
Conchita, me voy. Si muero,

dejaré el balcón abierto:  
no sé si en Cuba, en Madrid,  
en Moscú, en París. No sé

dónde. Pero lo que sé  
seguro, es que me voy. Y  
no volveré.

Mañana me voy. Bilbao,  
me voy para siempre. Adiós,  
como dicen los existenciales.  
Adiós con el corazón,  
que con el alma no puedo  
hablar ni creer en Dios.  
Al despedirme de ti,  
aprovecho la ocasión  
para encontrarme a mi mismo  
y volver a un punto ciego.  
Un vagabundo en el puerto,  
que hace tiempo se perdió  
en medio del mar Cantábrico & Hético  
por hallarse en la Redonda.  
Mañana por la mañana,  
si no se atreve a salir,  
en este día: eso dicen  
los existenciales. Pero yo  
te digo adiós simplemente.  
Adiós con el corazón

[Julio 1968]

Insistí hasta lo inverosímil.

Eso me salvó. Rompí

la puerta, y me fui. Y volví.

No; no volveré.

X Madre, hasta ~~luego~~ <sup>Callad un poco,</sup> (así dicen  
en Cuba); ~~María Jesús,~~  
~~Conchita,~~ <sup>hombros del mundo</sup> me voy. Si muero,

dejaré el balcón abierto:

no sé si en Cuba, en Madrid,

en Moscú, en París. No sé

dónde. Pero lo que sé

seguro, es que me voy. Y

no volveré.

X Labrad, smijo,  
un timulo a mi ausencia (Pi  
o plagio, mejor.) Si muero,

Bil, 7-8-68



M, 1970

Y YO ME IRE...

BILBAO: Me voy ya pronto,  
y no sé si volveré.

Esta vez llevo mis libros,  
mis discos, y otros ~~engajes~~  
menudos. No volveré.

*disfraces*

Te padecí hasta el ahogo,  
Bilbao: tu cielo, tus casas  
negras. Y tu hipocresía.

No; no volveré.

Quemaste mi juventud,  
como un trapo viejo. Un día,  
me rebelé. Vi, y volví.

No; no volveré.

Me laceraste hasta el fondo  
del alma. Me arrebañaste  
la ilusión: no el entusiasmo.



Inasisti hasta lo inverosímil.  
Eso me salvó. Rompí  
la puerta, y me fui. Y volví.

No; no volveré.

Madre, hasta luego (así dicen  
en Cuba); María Jesús,  
Conchita, me voy. Si muero,

dejaré el balcón abierto:  
no sé si en Cuba, en Madrid,  
en Moscú, en París. No sé

dónde. Pero lo que sé  
seguro, es que me voy. Y  
no volveré.

